

Situación de la OSUNR.

Problemas que se agudizan en un contexto complicado

Partimos de una realidad: el salario docente ha perdido terreno en las últimas negociaciones paritarias. Este perjuicio a la docencia (y a la educación pública) se traslada sin escalas a la OSUNR ya que la principal fuente de ingresos de la misma es el aporte que hacemos, según nuestros salarios, lxs trabajadorxs docentes y nodocentes. Si sumamos a esta situación la creciente dolarización y suba de los insumos médicos por encima del promedio de inflación, y los aumentos en las prestaciones impuestos por los grandes monopolios privados del sector de la salud, llegamos al escenario actual de una compleja y crítica situación financiera de las obras sociales universitarias en general y de la OSUNR en particular.

Pero los problemas que tenemos con nuestra obra social no empiezan ni terminan en la referencia al contexto económico y a nuestra situación salarial. La OSUNR presenta serios problemas institucionales. En los últimos días hemos visto en la página web de la obra social *supuestas resoluciones de su Consejo Directivo* referidas a nuevos aumentos a jubiladxs, adherentxs, fondo solidario como así también el congelamiento del subsidio por guarderías hasta julio de este año. Cabe mencionar que el máximo órgano de gobierno de la obra social -su Consejo Directivo- no se ha reunido ni una sola vez en lo que va del año pese a los insistentes reclamos que hemos realizado como parte integrante del mencionado Consejo.

Esta irregularidad en el funcionamiento institucional no es un fenómeno reciente, sino algo habitual. Dos problemáticas constantes y que vienen de hace tiempo, por ejemplo, son la no incorporación del/la miembrx representante de lxs jubiladxs en el Consejo Directivo (nunca se convocaron a las respectivas elecciones para elegirlx); y la dificultad para conseguir cualquier tipo de información oficial de la Obra Social (actas, estados financieros, resoluciones, convenios, etc...). Sobre este último aspecto, cuando nuestras solicitudes de información son atendidas la respuesta siempre es tardía, incompleta y fragmentada, haciendo imposible un trabajo serio de nuestra parte en dicho consejo directivo.

Es claro que los problemas con OSUNR son cada vez más agudos, y que la inconformidad es una manifestación cada vez más común entre quienes somos sus afiliadxs. En varias ocasiones y por múltiples medios las voces docentes se vienen expresando de forma contundente sobre **cuestiones que resultan preocupantes** desde hace tiempo y que no admiten postergación. **La principal se refiere a la situación de aquellxs afiliadxs que ven peligrar o deteriorarse su salud por la marcada tendencia de OSUNR a no pagar (o reintegrar en su totalidad) algunas prestaciones indispensables.** Esto resulta inadmisibile. Nuestra mayor preocupación resulta de la situación angustiante que viven lxs jubiladxs; pero también nos alarman los aumentos exorbitantes que sufrimos lxs afiliadxs en actividad y lxs adherentes en el aumento de la cuota, las órdenes de consulta, los coseguros y el fondo solidario.

Es imperioso, además, que la Obra Social de la UNR atienda los reclamos de lxs compañerxs que trabajando o residiendo fuera de la ciudad de Rosario no ven cubiertos sus reclamos o deben declinar los beneficios que les corresponden: este tipo de discriminación no debe continuar. También deben abordarse los problemas vinculados a dos prestaciones cuya política de la OSUNR es verdaderamente preocupante: la cobertura odontológica y la atención psicológica, ambas áreas para las cuales nos han dejado virtualmente sin cobertura o con reintegros irrisorios.

Las irregularidades, arbitrariedades e injusticias que se vienen cometiendo se pagan con la salud de lxs afiliadxs. El rol de una obra social de lxs trabajadorxs debería ser profundamente solidario, estrechando vínculos con lxs afiliadxs y estando particularmente atenta a sus demandas, más aún en el contexto actual de crisis sanitaria y económica. Aparentemente que OSUNR no lo entiende así: mientras que desde distintos niveles del estado hoy se está priorizando la salud, nuestra Obra Social parece ir a contramano de esa tendencia. Necesitamos resolver de manera urgente esta situación. Necesitamos una obra social abierta y solidaria, transparente y democrática en sus decisiones.